

ISSN 1751-8229

Volume Seven, Number Three

## La importancia del concepto de fantasía en el pensamiento de Slavoj Žižek

Martín Josías Becerra Sánchez, University of Guadalajara, México.

Uno de los conceptos más importantes en el pensamiento de Slavoj Žižek, es el concepto de fantasía<sup>1</sup>. Y la importancia reside tanto en el uso que él da a este concepto, como la relevancia que tiene a lo largo de su obra, pero sería erróneo pensar que se puede tener de manera contundente el “concepto” clave de una trayectoria de pensamiento en desarrollo; antes bien la importancia residirá en el hecho de qué (como se mostrará) el concepto de fantasía es crucial para comprender la obra de Žižek y al tiempo es un concepto idóneo para introducirse en el pensamiento de este autor.

¿En dónde reside la importancia del concepto de fantasía? Esa sería la tentativa de lo que se sigue, y para ser respondida tenemos que partir de las relaciones que tiene este concepto, de los usos que tiene en relación a otros conceptos vecinos, como son el deseo, el objeto *a*, la realidad, los registros Imaginario, simbólico y Real,<sup>2</sup> entre otros más que iremos hilando con el fin de responder a esta pregunta.

De manera inmediata, el termino de fantasía casi siempre nos da una idea de algo fuera de lo “real” algo que escapa a las imposiciones de la realidad, es decir en general cuando uno escucha o usa la palabra *fantasía*, el sentido que se tiene es el de designar un elaboración que queda al margen de lo “real”. Quizás recordemos aquellas caricaturas llamadas *Fantasías animadas de ayer y hoy* (Leon Schlesinger & Warner Brothers producers (1931 – 1969) una serie de cortos animados que no precisamente tuvieron ese título, pero sin embargo al doblarse al español, se les designo ese sentido, es decir el de ser una invención del ingenio de la mente humana.

Esta palabra también nos retrotrae a la situación idílica por excelencia, por ejemplo cuando uno *fantasea* con cosas sucias o situaciones prohibidas, se da por entendido que es algo meramente interior y personal, algo que se sustrae a la captación y atención del otro en general, es decir nuestras más íntimas figuraciones se escenifican, se representan sólo ante nosotros.

De manera casi automática, la fantasía como concepto o término siempre nos trae a estos lugares comunes, y es muy comprensible que el uso se le dé a este concepto al interior de una reflexión filosófica, psicoanalítica etc., conlleve toda una extrañeza para un público no familiarizado con otro uso.

1

Ahora bien, ¿Cuál es propiamente el uso que se le da a la palabra “fantasía” en la obra de Žižek? Antes de proseguir me gustaría recordar, que el termino hace referencia a la palabra que Žižek usa *fantasy* palabra que hace referencia a la palabra *fantasme* del francés, que no obstante en varias traducciones al español<sup>3</sup> se vierte tanto como fantasía, como fantasma; esta singular variante tiene todo un trasfondo en etimologías y usos que le dio Lacan al termino<sup>4</sup> pero resumiendo yo opte por traducir *fantasy* por fantasía por que el uso de la palabra fantasma supone que hay un entidad que está por fuera del sujeto, y preciso es lo contrario, pero ya especificaré a lo que esto se refiere. Retornando a la pregunta de cuál es el uso del concepto de fantasía, para contestarla en lo que sigue haré una categorización de lo que defenderé son los usos que tiene este término en la obra de Žižek<sup>5</sup> y al tiempo de esta exposición espero resulte

evidente por qué el concepto de fantasía es uno de los más importantes conceptos en el trabajo de Žižek.

2

Tomemos como base la fórmula lacaniana de la fantasía  $\$ \langle a \rangle$ , que es el sujeto a travesado por el lenguaje, en determinada relación con el objeto *a*. Esta fórmula en Lacan sólo toma forma después de haber proseguido con las formaciones del sujeto, que van desde los complejos de castración, la angustia, la identificación, la transferencia, la alienación hasta la separación, lo importante es que quede claro que, cuando hablemos acerca de esta fórmula y más propiamente de sus derivaciones a propósito del concepto de fantasía, debe tomarse en cuenta toda esa distancia que hay detrás del mismo.

**Uso *Che vuoi*.** El Otro y el sujeto, en su relación es donde todo pasa o no pasa ¿Qué es el sujeto para el Otro? ¿Qué quiere el Otro del sujeto? Precisamente en este nivel, la pregunta del sujeto es la misma: el sujeto se pregunta ¿Qué quiere el Otro de mí? Esta es la pregunta histórica fundamental fundadora de toda posible “ontología” a propósito del sujeto (Žižek 2008: 235) y lo que significa propiamente esto, es que a partir de ese momento es posible pensar la emergencia del sujeto en el registro del orden simbólico, y esta emergencia es una respuesta, Žižek nos dice al respecto “la fantasía es una respuesta a este ¿Che vuoi? es un intento de salvar la brecha de la pregunta con una respuesta” (Žižek 2008: 159) nos dice que el sujeto responde al enigma que representa *el deseo del Otro*, con una respuesta, pero no pensemos que esta es una respuesta bajo un saber del sujeto ni mucho menos, esta respuesta es más una acción fundante de la subjetividad, en tanto que posiciona al sujeto respecto a su deseo y con esto con el deseo del Otro, además que designa el comienzo del (no)advenimiento de la fantasía fundamental.

Hemos introducido una cuestión capital: por un lado decimos que esta respuesta es una elaboración ante el enigma del deseo del Otro; cabría aquí preguntarse si esta respuesta es tanto una elaboración del sujeto como si es una condicionante del Otro

hacia el sujeto, es decir si en la fantasía constituida tenemos una formación hecha de manera independiente del Otro o solo es del sujeto.<sup>6</sup>

**Uso falta.** Pero veamos más de fondo como se resuelve aquella disyuntiva, Veíamos como el deseo del sujeto se instaura sólo después de haber respondió a la pregunta ¿Qué soy yo para el Otro? Y señalábamos cómo quedaba la duda respecto a la independencia o no del sujeto respecto del Otro. Pero retrocedamos un poco antes de la pregunta y planteemos lo siguiente ¿el Otro desea? ¿Es evidente que el Otro desea en tanto el sujeto se angustia del enigma por su querer? esto es ¿el Otro como deseante, se revela inconsistente, incompleto?, cito “la fantasía funciona como una construcción, como un argumento imaginario, que llena el vacío la abertura del deseo del Otro (...) nos permite evadir el insoportable estancamiento en el que el Otro quiere algo de nosotros, pero nosotros al tiempo somos incapaces de traducir este deseo del Otro en una interpretación positiva en un mandato positivo en el que identificarnos” (Žižek 2008: 159) “la fantasía llena un vacío en el Otro” (Žižek 2008:172) es decir el espacio para la constitución del sujeto se abre solo en la medida en que el Otro deviene deseante, y por lo tanto inconsistente, la idea central aquí es que la fantasía surge siempre en la medida que paradójicamente el Otro está vacío y lo que hace la fantasía es llenar ese espacio, evitar la catástrofe<sup>7</sup> que sería precisamente la tesis de Lacan de que *el Otro no existe*.

Y esta abertura es la que da paso al despliegue del deseo del sujeto pero la pregunta crucial aquí es ¿el deseo de quién?

**Uso deseo.** Antes de contestar esta pregunta, preguntémonos ¿qué se desea en la fantasía o más propiamente en el espacio fantasmático? Por paradójico que parezca al sentido común, en la fantasía no deseamos lo que “fantaseamos” por el contrario, la fantasía es el marco que nos permite -a nosotros sujetos- desear, es decir la fantasía no es lo que deseamos (cosas sucias, felicidad eterna etc.,) sino lo que nos *enseña a desear*, es por eso que la fantasía es la *realización del deseo* (Žižek 2010:339)<sup>8</sup> en tanto que “realización” signifique la posibilidad de que podamos desear, la emergencia del desear como tal. El deseo se instaura *bajo otro deseo*, y es importante en este nivel resaltar que la posición sujeto del perverso es en donde más patente tenemos esta

función de la fantasía, toda vez que en el perverso tenemos una *representación de la escena del deseo* es decir el perverso desdobra la fantasía hasta su límite intrínseco.

¿Pero en psicoanálisis no se reconoce el deseo como una noción cercana al registro de lo Real, algo que por definición es imposible? ¿La fantasía no estará así haciendo posible lo imposible?

**Uso deseo contra el deseo.** El deseo en su generalidad sería definido como un imposible en tanto que todos los aspectos alrededor de él lo transforman lo hacen insuficiente, irrealizable, por ejemplo el deseo de comer siempre y cuando sea saciado se puede pensar en una consumación de tal deseo, pero uno sabe que ese deseo no está consumado, sino que ese deseo persistirá aún más allá de su momentánea satisfacción, por esto surge la pregunta de si la fantasía es capaz de realizar el deseo en su plenitud, no obstante aunque la fantasía implica la “realización del deseo”, el deseo como tal ha cambiado de nivel: el deseo realizado (abierto) por la fantasía es una defensa contra el deseo del Otro (Žižek 2008: 163) esto significa que la fantasía es de una parte una *prótesis* para desear y de otra una defensa para realmente *no desear*, Žižek nos dice a propósito de la sentencia de Lacan: “*no ceder respecto al deseo*”, que “no ceder al deseo no es el deseo sostenido por la fantasía sino el deseo del Otro más allá de la fantasía” (Žižek 2008: 165) es decir que más allá o más acá de la fantasía significa e implica regresar al momento angustiante, al enigma del deseo del Otro.

Esto quizás nos podría dar la idea de que entonces la fantasía está en el mismo nivel del registro simbólico, es decir dentro de una oposición de cosas que adquieren valor respecto a su relación con el todo, es decir en el universo “pleno” de la palabra, sin embargo ya habíamos señalado que precisamente la fantasía surge de que el orden simbólico no es pleno, de que el “Otro no existe”... entonces ¿en dónde se sitúa la fantasía respecto de los registros Real, Imaginario, simbólico?

**Uso resto.** Ya habíamos señalado como la fantasía es la respuesta al vacío del Otro y cómo ésta llena esa fisura, ahora bien ¿con qué la llena? la llena con el objeto-fantasia<sup>9</sup> este objeto tiene dos peculiaridades, en primer lugar es el resto de una

operación de la castración simbólica, como hemos dicho la fantasía emerge ahí donde el Otro es inconsistente y la prueba está en que la propia castración simbólica vista desde otro ángulo, no abarca todo, o en otras palabras no es capaz de integrar todos los elementos en su orden, y por supuesto la causa de esto es la fisura abierta por el deseo<sup>10</sup> en el corazón de propio orden simbólico; el residuo de esa operación tiene un nombre preciso es el *objeto a*, y en este nivel el objeto-fantasía es como tal un resto que se sustrae, resiste a su integración en lo simbólico; retornando a la pregunta de arriba, de donde se sitúa la fantasía, podemos decir que la fantasía se encuentra en el registro de lo Real (Žižek 2001: 67) no obstante esto nos acarrea ciertas complicaciones, por un lado si la fantasía está de lado de lo Real ( que por definición es lo inaccesible, lo imposible) y al tiempo implica un retorno a la “normalidad” después de superar el enigma del Otro, el problema es pues que si a través de la fantasía, deseamos y si la fantasía está de lado de lo Real ¿cuál es el enlace del sujeto con la realidad? O mejor aún ¿Cómo se sitúa la fantasía en la “realidad”?

**Uso construcción.** Ya más arriba veíamos como Žižek define a la fantasía como un argumento imaginario en el cuál, de lo que se trata es de ocultar la falta, el vacío en el Otro, pero no creamos que por ser un argumento imaginario, este carece de relación con lo simbólico, aún más, si la fantasía construye es porque algo *cayo* y precisamente de lo que se trata es de levantar a partir de ahí. Aquí de lo que habrá que tener especial cuidado es de ontologizar *en automático*, conceptos tales como realidad, orden simbólico etc., recordemos que estamos hablando de un modo de relación/evasión del sujeto respecto al deseo del Otro, pero al contrario ya veremos como es que la realidad y el orden simbólico se constituyen sólo mediante este marco fantasmático, que sólo mediante este exceso interior (Žižek 2006: 32) del sujeto es como adquiere consistencia o en palabras de Žižek “la paradoja es así pues que lejos de simplemente, perturbar/distorsionar el balance de las cosas, la fantasía al tiempo que sostiene cada noción de un universo balanceado, la fantasía no es un exceso idiosincrático que perturbe el orden cósmico de las cosas, sino la singular y excesiva violencia que sostiene cada noción de ese orden” (Žižek 2001: 86) pero habrá que tener cuidado aquí por dos cosas, primero en no ontologizar ni la realidad (en tanto ficción simbólica) ni la fantasía (el tanto modo a través del cual el sujeto desea) el

problema surge antes bien, con la posibilidad de que no haya *fantasía en la realidad* es decir en un escenario donde todas nuestras presuposiciones, deseos, pierdan su sostén: *el peligro está en un posible escenario en donde la realidad se quede sin nuestras ficciones puesto que esa realidad dejaría de ser "Real"*<sup>11</sup>

¿Qué sería la realidad sin nuestros más íntimos modos de vivirla? ¿Qué pasaría, si en la realidad perdemos el sostén del marco fantasmático?

**Uso fundamental.** Si bien el sujeto estructura, coordina su deseo a través de la fantasía, esto ni de lejos implica que el sujeto sea consciente de toda esta mediación, lejos de eso para que la fantasía este vigente y opere debe quedar por principio *reprimida*: la funcionalidad y la relación mantenida por el sujeto con el objeto-fantasía, el objeto *a*<sup>12</sup> depende en última instancia del desconocimiento por parte del sujeto; pero de nuevo, ¿no caemos en una contradicción contra el hecho de que la mayor parte de las fantasías (entendidas éstas como realizaciones del deseos carnales etc.,) son conscientes en un nivel casi inmediato? ¿No están por el contrario muy a la mano? Y además ¿cuál de todas las fantasías queda reprimida, inaccesible? Bien es tiempo de introducir el concepto de *fantasía fundamental*. Žižek nos dice "La fantasía fundamental (...) es una entidad extremadamente traumática: articula la relación del sujeto con el goce, con el núcleo traumático de su ser con algo que el sujeto nunca es capaz de integrar en su universo simbólico" (Žižek 2005: 264-65) ahora veamos más de fondo: el sujeto constituido a través de la fantasía no es un sujeto sin falta, por el contrario como más arriba apuntábamos a propósito del objeto-fantasía, la fantasía al tiempo que sutura la fisura del Otro, el objeto *a* adviene, cómo lo otro del sujeto, es decir como aquello a lo cual se dirige el deseo del sujeto, el sujeto está dividido y enajenado en ese objeto, es lo otro del sujeto, ya lo poníamos al principio: la fórmula de la fantasía ( $\$ \langle a \rangle$ ) apunta a esa relación que (im) posibilita al deseo y da origen al objeto<sup>13</sup> y aquí regresando al mencionado "gocce", vemos como lo que resulta en última instancia incompatible e irreductible a la captación del Otro, del orden simbólico es la *jouissance* que precisamente posibilita y garantiza la fantasía fundamental. Al tiempo el objeto *a* como la parte que ven los demás del *sujeto* ( que el sujeto no capta) es lo otro del sujeto, es decir lo que el Otro capta cómo el tesoro oculto de mi persona, aquello

que “es más que mí mismo”, aquello que me posiciona como el objeto del Otro y es en este ámbito donde queda implicada la categoría de existencia<sup>14</sup>, pero por otro lado también la fantasía fundamental es el sostén último del ser del sujeto, es el horizonte mismo a partir del cual el sujeto sostiene una relación con el objeto *a*, con el goce, es la relación primordial que precisamente llena y da coherencia a la realidad y por eso mismo queda primordialmente reprimida.

Vemos así como el exceso interior del sujeto bordea la realidad bajo aspectos ficcionales, fantasmáticos y precisamente la fantasía fundamental queda invisible bajo el velo que el objeto “representa”, ahora bien en la construcción de la realidad teníamos que el deseo a través de la fantasía originaba al paradójico objeto *a*, paradójico por qué este no es ningún objeto positivo empíricamente situable, sino por el contrario es el correlato de la función de la fantasía, a través del objeto *a* es cómo cualquier objeto positivo se vuelve *mío* es elevado a la dignidad de la Cosa (Žižek 2005b: 135-164) y aquí es donde más cerca nos encontramos de la definición de la fantasía, ya no como una mediación meramente del sujeto hacia la “realidad” sino ahora por medio del *objeto a*.

**Uso masturbatorio.** Una de las consecuencias inmediatas de la fantasía referida al ámbito simbólico, (en general a las ficciones del lenguaje fuera del sujeto) es que sí todo el exterior del sujeto está mediado por la fantasía, cabría preguntarse si es posible un contacto “real” con la realidad es decir si es posible que el sujeto pueda tener una experiencia sin su marco de la fantasía... aquí Žižek nos dice que a esto se refería Lacan con su tesis de que *no hay relación sexual*, y más aún se refería a esta imposibilidad que es llenada con el argumento imaginario de la fantasía, (Žižek 2008: 172) de esta manera todos los objetos llegan a tener su función erótica *pero sólo en la medida que entran en este guion imaginario del sujeto*; la relación sexual plena que supondría cierta fantasía (un ensoñación idílica) es antes bien, *la escena que la fantasía elemental del sujeto proyecta sobre la imposibilidad de la relación sexual real*, de ahí que la fantasía sea la emergencia del deseo pero en este punto llevando las cosas más lejos, se podría afirmar que la fantasía es el trasfondo para que todo objeto

se ha elevado a la *dignidad del amor* y por lo tanto, en última instancia el amor se basa en un elemento masturbatorio por excelencia; (Žižek 2005: 68) no se trata de que la existencia de la fantasía como *marco-mediador absoluto* haga imposible la experiencia de una relación sexual plena, ni tampoco que la relación sexual sea alcanzada solo mediante la fantasía... por el contrario la fantasía sólo bloquea la “posibilidad” de algo que es en sí mismo *imposible*, la fantasía da cuerpo al atolladero de la relación sexual y mediante la “fantasía”, de que hay una relación sexual “plena”, tapa este hecho fundamental “la tesis de Lacan es que la fantasía es en última instancia siempre una fantasía de una relación sexual completa” (Žižek 1993: 117) “podemos relacionarnos con estas personas de carne y hueso (...) sólo en la medida en que llenan el lugar preestablecido en nuestro sueño”, (Žižek 1994:18) es en la fantasía donde los objetos ocupan “su” lugar, paradójicamente sólo falta que el objeto llegue a donde siempre ha pertenecido.<sup>15</sup>

La pregunta ahora es y ¿qué hay de las fantasías punitivas, de las pesadillas...? Es decir ¿puede a ver un objeto que atraviese el umbral del espacio fantasmático?

**Uso La Cosa.** No habría que olvidar que la fantasía surge precisamente para zanjarse la intervención del goce en el campo del Otro y de esta constitución, el sujeto construye un argumento contra esa “posibilidad” de encuentro con la *jouissance* letal, paradójicamente esta relación es el mínimo para sostener el ser del sujeto y la relación de éste con el goce; con motivo de que las cosas funcionen, la fantasía es el fundamento y el mediador entre esas dos posibilidades; una de ellas sería la propia *afanasis* del sujeto<sup>16</sup> y la otra el encuentro traumático con la Cosa, Žižek nos dice que la fantasía “es una construcción que nos permite buscar sustitutos maternos pero al mismo tiempo es una pantalla que nos escuda e impide que nos acerquemos demasiado a la Cosa Materna, manteniéndonos a distancia”, (Žižek 2008: 165)<sup>17</sup> Žižek en muchos de sus análisis hace una analogía de lo que en los discursos ideológicos se sostiene como su causa fundamental, por ejemplo señala que en la Segunda Guerra Mundial la postura del partido nacional-socialista acerca de un mejor futuro, del progreso etc., sólo es posible si algo dentro del campo ideológico es percibido como el obstáculo de que esto no se realice, por supuesto Žižek agrega que son propiamente

los Judíos lo culpables de esta catástrofe y la única solución que encontraron fue su erradicación... no obstante en este movimiento Žižek nos dice que toda fantasía (de completud ideológica, de plenitud de deseo) siempre tiene como correlato la fantasía opuesta, que es por supuesto que el otro tiene lo que yo quiero, que el otro goza de cierta manera que me resulta repulsiva, que el otro me impide avanzar etc.,<sup>18</sup> y aquí el punto siguiendo a Žižek es que ambas fantasías o mejor dicho la fantasía de bienestar tiene como condición, aquella fantasía que socava la primera, y más aún la “fantasía” de que el otro goza de lo nuestro, de que el otro nos quita nuestros trabajos, del otro qua el inmigrante, es por supuesto lo que ideológicamente y psíquicamente sostiene la fantasía en toda su consistencia. (Žižek 2010: 296) Por otro lado no dejemos de lado el hecho de que la Cosa Materna como la entidad que “soporta” la jouissance es una más de las fantasías/pesadillas del sujeto, sin embargo para que esta fantasía se ha vista como una más de las *fantasías de relación sexual* (plena), debemos pasar a través de ella...

¿Qué significa atravesar la fantasía? Para Žižek atravesar la fantasía está lejos de tener la significación, de dejar atrás el marco-fantasmático que le da consistencia al sujeto, por el contrario para él atravesar la fantasía es identificarse con ese mínimo que da consistencia al ser del sujeto, “en el ‘atravesamiento de la fantasía’ no aprendemos a suspender nuestras producciones fantasmagóricas por el contrario nos identificamos con la obra de la imaginación incluso más radicalmente, en toda su inconsistencia, es decir, antes de que se transforme en el marco fantasmático que nos aseguró el acceso a la realidad” (Žižek 2007: 63) de lo que se trata es pues de asumir el momento en el que la fantasía comenzó a constituirse, esto es asumir la *inconsistencia* que dio lugar a la fantasía, aquí estamos lejos del argumento de que el tratamiento psicoanalítico es la búsqueda de la libertad del sujeto con respecto a sus síntomas y tics más personales etc., por el contrario de lo que se trata es de gozar de la fantasía, identificarse con ésta, con su modo absolutamente particular de relacionarse con el goce.

**Uso Absoluto particular.** De esta manera la fantasía es el modo absolutamente particular en que el sujeto desea y se posiciona respecto a la cosa traumática y al tiempo como lo señala Žižek (Žižek 2005: 155-116)<sup>19</sup> la diferencia entre fantasía y el

síntoma recae en que el síntoma es una condenación, formación del sujeto que va dirigida hacia el Otro, el analista, es decir el síntoma puede ser *interpretado pero la fantasía no*, ¿Pero por qué? Una vez atravesada la fantasía lo que persiste es precisamente el modo absolutamente particular con el cual el sujeto coordina su deseo, y repararemos en que, atravesar la fantasía no es ni de lejos una interpretación, ni un nivel de conciencia pleno o un entendimiento, sino antes bien, *atravesar la fantasía significa que solo puede ser atravesada*, esto nos trae a la idea de que la fantasía fundamental está dentro de la categoría del *acto*, es decir de algo que por definición sucedió, pero que no podemos nombrar, y precisamente “atravesar la fantasía” es *el acto* correlativo a repetir el acto fundante de la fantasía, en donde *el sujeto sólo se encuentra con su acto de haber atravesado la fantasía...*<sup>20</sup>

Quizás ahora sea comprensible porque sosteníamos que la Cosa materna es una de las fantasías por excelencia, un más allá imaginado por el sujeto, que después de “atravesar la fantasía” cae en cuenta de que no había un más allá, y se encuentra solo con su acto.

**Uso especulativo.** Llegados a este punto podemos ver que el concepto de fantasía es el punto de coincidencia de opuestos, por ejemplo vemos como por un lado mantiene al sujeto al borde de la Cosa materna y al tiempo implica la búsqueda de sustitutos de ésta, vemos es como la realización del deseo en la fantasía es la emergencia de éste y no su “realización”, vemos cómo la fantasía no nos dice que desear sino que nos enseña a desear, vemos como el objeto-fantasía que el resto de la castración se sustrae de la red simbólica y le da al tiempo el mínimo de consistencia al sujeto, vemos cómo este mínimo del sujeto no obstante le da el acceso a la “realidad”, vemos cómo este enlace presupone una “posible” relación sexual, vemos cómo esta relación sexual es imposible y lo que nos queda solo es el carácter masturbatorio del marco fantasmático, vemos cómo es una defensa contra el goce pero al tiempo es lo mínimo para poder relacionarse con él, vemos cómo la fantasía de “realización sexual” supone un estado de completud pero que sólo disimula la imposibilidad de ésta, vemos cómo el *objeto a* es un sustituto de esta imposibilidad; así la fantasía es el concepto especulativo que al tiempo que refleja un estado lo desdobra en su contrario, a propósito de esto Žižek nos

dice “la fantasía pertenece a la extraña categoría de lo objetivamente subjetivo – el modo en el que las cosas son, el modo como objetivamente te aparecen aunque no te parezcan de esa manera” (Žižek 2010: 131-132) la fantasía es así el modo en que las cosas me aparecen a pesar de lo que mis ojos vean, la fantasía como tal invade al sujeto, es por eso que en este sentido queda “suspendida” la idea de pertenencia de la fantasía como una producción imaginaria del sujeto, por el contrario es el del deseo del Otro; quizás el ejemplo último de esto sea la película de *Fantasia* (Walt Disney 1940), en donde tenemos la representación “imposible” de piezas musicales *a través de dibujos animados*, ¿no es este el mejor ejemplo de que la fantasía nunca es la *fantasía* del sujeto sino la del Otro? En esta película somos arrojados a la fantasía (imágenes arbitrarias, sin sentido), donde el otro nos dice lo que debemos *fantasear*, lo que la fantasía debe ser, en última instancia somos reducidos a lo que Žižek nombra la *escena fantasmática por excelencia*: el sujeto reducido a un objeto qua pura mirada ante la escena de su propia concepción, (Žižek 2001b: 248) pero antes hablábamos sobre atravesar la fantasía entonces ¿no decíamos que el sujeto se encontraba del otro lado de la Cosa en sí, con su puro acto de atravesamiento? ¿No estaríamos afirmando de manera indirecta que la fantasía de la que “somos dueños y amos de nuestros deseos” es una mera ilusión provista por el Otro, de que la fantasía al no ser nuestra es un mero semblante y nada *Real*, que por tal motivo, podemos traspasarla para adquirir independencia respecto a ella, adquirir cierta distancia respecto al Otro? En resumen, ¿no estamos en la “fantasía” de que *esta es nuestra fantasía* y no la del Otro, en contra de la tesis de que la fantasía surge siempre como la prótesis del sujeto, como signo de la emergencia del sujeto qua deseante?

Por un lado, si la fantasía es una mera ilusión lo que nos queda después de atravesarla es el reconocimiento de que siempre fue una “fantasía” basada en el deseo del Otro, y de otra parte, si la fantasía es constituida por el sujeto, entonces lo que queda después de atravesarla es el *puro acto de atravesarla*; la única solución de este problema es por supuesto la noción de acto: el acto que inaugura la constitución de la fantasía es *repetido* en el atravesamiento de la fantasía y si bien la fantasía se basa es una respuesta contra el deseo del Otro, no así el acto inaugural razón por la cual el sujeto después de llegar a este momento sufre lo que Lacan llamo la “destitución subjetiva”

que es la experiencia del vacío del propio sujeto, del sujeto como un exceso “significante” en todo campo de significado.

**Uso frágil.** De esta manera la ilusión persiste después de atravesar la fantasía pero esta ilusión por más frágil, inconsistente y desamparada que sea es lo que le da la dignidad al sujeto, la ilusión no está de más, sino que es *el plus* necesario para que la “realidad” sea experimentada como tal, la ilusión, la fantasía es precisamente la condición (subjetiva) del realidad objetiva, para tener experiencia de esta como lo objetivamente subjetivo, afín de que la realidad tenga un orden y sea congruente hemos de presuponer el espacio fantasmático situado entre lo objetivo (independiente del sujeto) y lo subjetivo (relativo a nuestras limitaciones) (Žižek 2013: 99 -112) esto de inmediato nos devuelve al uso de la fantasía como construcción de la realidad, nos pone a pensar en cuál es el valor de la realidad: si en última instancia la “realidad” depende de la absoluta fragilidad de la fantasía, ¿qué sigue? Žižek nos dice la “‘realidad’ y la experiencia de su densidad es sostenida no simplemente por UNA fantasía, sino por una MULTITUD INCONSISTENTE de fantasías, esta multitud genera el efecto de una impenetrable densidad que nosotros llamamos realidad, el soporte fantasmático de la realidad es en sí mismo necesariamente múltiple e inconsistente” (Žižek 2000:43) “el estatú de la realidad es precario: depende de un balance delicado entre la realidad comprobable y el marco fantasmático” (Žižek 20010:69) y lo que habría que añadir es que si bien la realidad no se sostiene por una fantasía sino por muchas, añadiríamos que las fantasías referidas al sujeto se sostienen alrededor de la *fantasía fundamental* que es precisamente la escena fantasmática en sus orígenes, el centro de gravedad de las demás fantasías.

**Uso ideología.** La realidad como tal está sostenida por múltiples fantasías, Žižek hace una analogía, entre fantasía e ideología, para él las sociedades están soportadas bajo un marco ideológico (fantasmático) es decir, en el modo en el que las cosas son aunque a las personas no les parezcan así, por ejemplo en los problemas racistas el soporte que le da congruencia es propiamente los discursos que van desde los derechos humanos universales, hasta los argumentos que señalan al otro como una amenaza real a su estilo de vida etc., de la misma manera Žižek habla de la fantasía y

menciona el suplemento “negativo” de toda narración de progreso y bienestar, que ya señalado en el caso del Judío como ese “chivo expiatorio” de la Alemania Nazi. Otra derivación de sea analogía, es que Žižek afirma que la *identidad simbólica* de una sociedad se basa en un elemento que ‘se desprende’ que no puede ser integrado en la estructura simbólica dada, porque, justamente como tal, constituye su identidad” (Žižek 1994: 114) esto resulta más evidente, en el modo en el que estigmatizamos al otro, al chino, al japonés, al mexicano, por su modo de hablar, su comida, sus olores etc., de nueva cuenta esto sólo lo reconoce el Otro en un nivel distinto al que los propios sujetos “señalados” lo hacen, es en este sentido que la identidad es sostenida bajo un parámetro tanto ideológico como fantasmático. Y como tal, en las sociedades al tiempo que descubren esta identidad, cuando se atraviesa ese marco ideológico, se pierde el sostén que precisamente las unificaba.

### 3

El concepto de fantasía es así uno de los conceptos más importantes con los cuales Žižek trabaja, en especial este concepto guarda una estrecha relación con temas como, pulsión, pulsión de muerte, Idealismo alemán, Lacan, Lacan y Hegel, goce, crítica a la ideología, política, ética, filosofía, cine y en general con todo el centro de gravedad en el que trabaja Žižek. A su vez considero que el concepto de fantasía puede ser estudiado sin mayores dificultades por personas que se quieran iniciar en el pensamiento de Žižek, esto por guardar una estrecha relación con temas del cine, literatura y sociedad; en lo que respecta al presente trabajo lo dejo como una introducción breve a la obra de Žižek bajo la lupa del concepto de fantasía.

Notas

- 1.- En adelante traduciré *fantasy* (del original en inglés) como fantasía y de las ediciones en español las que usen el término “fantasma” las sustituiré por fantasía.
- 2.- Como recordatorio (y esto es evidente para un lector de Žižek) Žižek utiliza conceptos de psicoanálisis de manera indiscriminada, espero no resulte incómodo para el lector encontrar un uso directo de lo que Žižek dice de proposiciones de por ejemplo Lacan, teniendo en cuenta que se compromete a Žižek y su uso y no a Lacan.
- 3.- Un ejemplo de esto lo tenemos en la traducciones de Isabela Vericat Núñez del libro *El sublime objeto de la Ideología* (Žižek 2008) y en la de Patricia Willson en el libro *Las metástasis del goce Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad*, (Žižek 2005) en ellas cuando se refieren al concepto propiamente psicoanalítico *fantasme* traducen o fantasía o fantasma.
- 4.- Las propios seminarios de Lacan (Ed. Paidós) traducen *fantasme* por fantasma, en general Lacan determino utilizar del francés *fantasme* en lugar de *phatasma*, por que el segundo le da más peso a la capacidad de producción imaginaria y deja de lado el ámbito simbólico.
- 5.- El presente trabajo puede decir en la “obra” de Žižek por que está basado en sus trabajos desde *El sublime Objeto de la ideología* (Žižek 2008) a *Interrogating the real* (Žižek 2010) (1989, 2005, fechas estas de su publicación original) y en un artículo de revista (Žižek 2013)
- 6.- Más adelante se examinara más de cerca este problema.
- 7.- Está “catástrofe” es por supuesto la irrupción del goce en el orden simbólico.
- 8.- En adelante todas las referencias del original en Ingles las traduzco directo al español.
- 9.- En múltiples ocasiones Žižek relaciona y casi usa como sinónimo objeto-fantasía y el objeto pequeño a, lo que debe quedar claro en esta referencia es que ambos caen dentro de la fantasía como espacio interno (ex-timo) del sujeto.
- 10.-Deseo entendido en su dimisión penetrada esencialmente de goce.
- 11.- Aquí por supuesto la idea central es que la fantasía esta de lado de lo Real, lo Real del deseo, ahora bien, el problema aquí expuesto es que la realidad pierda la ficción, el argumento imaginario de la fantasía; recordemos que el orden simbólico se constituye principalmente de ficciones, es decir a través del lenguaje se determina lo que la “realidad” es.
- 12.- Aquí habrá que añadir ( más adelante se verá) que el sujeto al desear de manera “inconsciente” sin saber cómo, a través del fantasma, también retroactivamente él cae en cuenta que su deseo “creo” ex nihilo el objeto causa de deseo, objetivamente fuera de él, aquí podríamos adelantar, que es en el atravesamiento de la fantasía cómo el sujeto cae en cuenta que el pequeño objeto a, solo materializaba, daba cuerpo a la

misma fisura en el Otro, y que toda su actividad postulaba (sin el darse cuenta) creaba su propia causa, el objeto causa de deseo.

13.- Mediante el despliegue del deseo (el sujeto sin saberlo) postula el objeto, su búsqueda crea al objeto, es por eso que el objeto a por definición no existe, sino al igual que el deseo del sujeto *insiste*.

14.- “El interrogante crucial que hay que formular en este punto tiene que ver con el papel de engaño en el masoquismo de la fantasía fundamental ¿A quién se engaña con esta escena de sufrimiento y sumisión? La respuesta lacaniana es que también hay un engaño en este nivel: la fantasía fundamental le proporciona al sujeto el mínimo de ser, sirve como sostén de su existencia: en síntesis su gesto engañoso es “Mira, yo sufro, por lo tanto soy, existo, participo en el orden positivo del ser”. Lo que está en juego entonces en la fantasía fundamental no es la culpa y/o el placer, sino la existencia misma, y este engaño del fantasma fundamental es precisamente lo que se propone disipar el acto de “atravesar la fantasía” al atravesar la fantasía, el sujeto acepta el vacío de su inexistencia” (Žižek 2007: 301) bajo esta misma lógica Žižek defiende que el procedimiento de la duda metódica de Descartes es correlativa a esta fantasía fundamental (Žižek 1993: 64)

15.- El lugar precede a la cosa, y este hecho hace más evidente el carácter masturbatorio y absoluto de fantasía.

16.- La afanasis del sujeto ocurre cuando el sujeto rebasa la relación con el objeto a, (\$<>a) y esto hace visible por un momento la asimetría fundamental entre el argumento fantasmático y la realidad bruta.

17.- Una variante de esta “distancia” la encontramos en las nuevas tecnologías en calidad de imagen de los televisores: por un lado las nuevas tecnologías en mejora de calidad de imagen (HD, 4K) se promocionan como una mejor experiencia para el espectador, como casi un *contacto directo con la “realidad”* de los animales, actores, imágenes más reales etc., sin embargo un buen observador que haya visto esta nueva generación, se ha topado con casi lo opuesto: contraria a la propaganda, la visualización “más real” de las personas y objetos *des-realizan* el núcleo argumental que hace posible experimentar lo que se ve en pantalla como algo “real”, ahora los detalles de los actores, sus cicatrices, sus arrugas etc., quedan expuestos en un nivel casi nauseabundo, orillando al espectador a una dimensión en donde queda cancelada la ficción en el cual antes quedan “suspendidos” todos esos detalles inadvertidos hasta ahora... la paradoja clara está es que entre más nos acercamos al objeto ( y al tiempo con este acercamiento perdemos la narración, el argumento imaginario que nos mantiene a distancia de éste) el objeto pierde sus cualidades “positivas” que le aseguran su posición respecto al sujeto, de cierta manera después de estos avances las opciones para “retornar” a aquella distancia que nos mantenía dentro de la ficción, se reducen a mejores filtros, maquillajes y/o efectos por computadora. Como resultado de todo esto quizás el género pornográfico llegue a su *universalización* por medio de la suspensión simbólica de la imagen; para un análisis de este género remito a, (Žižek 2009: 174 -199)

18.- Aquí nuestro ejemplo más cercano *somos nosotros mismos*, los mexicanos que como vecino de Estados Unidos somos percibidos como individuos desagradables, nuestra comida es demasiado picante, nuestras costumbres demasiado ruidosas (mariachi), somos todos narcotraficantes, les vendemos drogas a sus hijos etc., el muro levantando en la frontera a lo que apunta es precisamente quiere mantener a raya a este “demasiado” que como cultura o país les representamos... podríamos arriesgarnos y decir que como cultura somos *el objeto a* de los Estados Unidos; al mismo tiempo deberíamos remarcar esta ambigüedad respecto al objeto a: por un lado se postula como el objeto causa de deseo es decir es lo que sostiene al objeto como digno de mi amor, pero después este amor puede convertirse en una sustancia mocosa, excremental y entonces le aborrezco, una escapatoria de esto es mantener a raya a este objeto que “ha perdido” mi fascinación y la otra es algo que involucra el acto imposible, que para Žižek sería el siguiente paso una vez “atravesada la fantasía” esto es tenderle la mano al otro reconociendo en este movimiento el “verdadero amor” sin sostén algún. Como nota ¿no son los zapatos de la marca “converse” el ejemplo perfecto de un objeto que sólo adquiere valor para el usuario después de haberlos *personalizado*? En varias charlas con amigos ellos regularmente encuentran repulsivo ir a comprar un nuevo par. De igual manera (Sophie Fiennes 2006) señala que toda mujer que este en ese lugar (de La mujer) es por definición mortificada hasta su “muerte”, es cómo si la mujer adquiriera valor para el sujeto, solo después de que ha entrado (sea personalizado) dentro *mi espacio fantasmático*.

19.- Aquí Žižek da un paso más allá de la fantasía: ¿Qué persiste después de atravesar a fantasía?, siguiendo a Lacan Žižek nos dice que lo persiste es toda una formación de goce-con-sentido, la joui-sense lo que Lacan bautizo con el neologismo: le sinthome.

20.- Aquí Žižek nos habla (Žižek 2008: 277) del “acto antes del acto” en el que el sujeto reconoce en la sustancia ética, algo que aunque no es “suyo” le pertenece su pura formalidad y claro esta este acto antes del acto es el momento cero de la fantasía fundamental.

## Bibliografía

Žižek, S. (1993) *Tarrying with the negative, Kant, Hegel and the Critique of Ideology*, Duke University Press.

\_\_\_\_\_ (1994) *¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood*, Nueva Visión, Buenos Aires

\_\_\_\_\_ (2000) *The art of ridiculous sublime On David Lynch's Lost Highway*, University of Washington Press

\_\_\_\_\_ (2001) *The fragile Absolute or why is the Christian legacy worth fighting for?* New York, Verso

\_\_\_\_\_ (2001b) *Did Somebody Say Totalitarianism Five Interventions in The (Mis)use of a Notion* New York, Verso

\_\_\_\_\_ (2005) *Las metástasis del goce Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad* Buenos Aires Argentina, Paidós

\_\_\_\_\_ (2005b) *El amor cortes o la mujer como la Cosa en Las metástasis del goce Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad* Buenos Aires Argentina, Paidós

\_\_\_\_\_ (2006) *Mirando al sesgo Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular*, Buenos Aires-Argentina, Paidós

\_\_\_\_\_ (2007) *El espinoso sujeto El centro ausente de la ontología política* Buenos Aires Argentina, Paidós

\_\_\_\_\_ (2008) *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI

\_\_\_\_\_ (2009) *De lo sublime a lo ridículo: El acto sexual en el cine en El acoso de las fantasías*, Siglo XXI, México

\_\_\_\_\_ (2010) *Interrogating the real*, New York, Continuum

\_\_\_\_\_ (2013) *Los tres acontecimientos de la filosofía*, Revista Estudios hegelianos 2: 99 – 121

## Referencias de Películas y televisión

Leon Schlesinger & Warner Brothers producers (1931 – 1969) *Merry Melodies*, USA: Leon Schlesinger Productions & Warner Bros. Cartoons.

Sophie Fiennes director (2006) *The Pervert's Guide to Cinema*, Bodega Bay, California, USA: Microcinema International

Walt Disney producer (1940) *Fantasia*, Walt Disney Studios, 500 South Buena Vista Street, Burbank, California, USA: Walt Disney Productions.